

# VOA: ¿Cómo la COVID-19 golpea el bolsillo de los venezolanos?

Hacer frente al COVID-19 en Venezuela “no es tarea fácil” y afecta seriamente al golpeado bolsillo de los venezolanos, según coinciden personas consultadas que han resultado contagiados o que han tenido a un familiar cercano positivo a la enfermedad.

Sólo las pruebas diagnósticas de COVID-19 tienen un costo de entre 40 y 100 dólares, dependiendo del tipo de examen y laboratorio. Una consulta médica privada oscila entre 30 y 100 dólares.

Los primeros exámenes de sangre con indicadores de relevancia para médicos que atienden COVID-19 pueden estar a partir de los 30 dólares, mismo monto que debe pagar un paciente por una radiografía de tórax.

Jaime Lorenzo, director ejecutivo de la organización Médicos Unidos de Venezuela, comenta a VOA: “El primer grupo de exámenes, placa de tórax y tomografía está en el orden de 255 dólares”.

“Pero al paciente hay que repetirle con cierta frecuencia exámenes y estudios de imágenes, eso solamente son los costos de estudios. El tratamiento en función de un ingreso a terapia aumenta los costos”, sostiene.

La Voz de América pudo constatar que la permanencia de pacientes con COVID-19 en terapia intensiva puede llegar a costar hasta 2.500 dólares diarios, una situación que lleva a cientos de familias sin seguro médico o con seguro limitado, a solicitar donaciones y apoyo económico a través de redes sociales.

Estos montos resultan inalcanzables para quienes perciben un salario mínimo que no llega a los 2 dólares mensuales o para empleados que, en el sector privado, perciben un sueldo de entre 53 dólares y 256 dólares mensuales, según el Observatorio Venezolano de Finanzas.

A pesar de que la atención en el sistema público debe ser gratuita, las fallas son evidentes y complican la situación para los pacientes que deben llevar los suministros para poder ser atendidos.

La lista

“Muchos de los pacientes que acuden, no solamente por COVID-19 sino por otras patologías, en los hospitales le entregan listado de lo que tienen que adquirir para poder ser atendidos. Los pacientes y los familiares tienen que comprarlos, al igual que los medicamentos. Si acaso podrían tener algunos medicamentos, como es el caso del Remdesivir, que podría darlos las instituciones, el resto tienen que comprarlo, así como los materiales, los costos son altos”, afirma Lorenzo.

Control de información

Además destaca el “control de la información” de parte de las autoridades en relación con la situación del COVID-19 en el país, lo que complica determinar si se está produciendo una nueva ola.

“La realidad es que estamos teniendo otra vez aumento de la presencia con sintomatología respiratoria compatible con COVID, volvemos a tener ingreso a las terapias intensivas y a las áreas de pacientes. Estos parámetros nos están diciendo que volvemos a tener una subida de casos nuevos”, explica.

“No escapa mucho de lo que informan los voceros oficiales porque hemos visto que se ha mantenido la información de casos nuevos siempre por encima de 850 o 900 casos diarios”, expone.

Pero según personal sanitario consultado por Médicos Unidos de Venezuela, se han producido nuevos ingresos y fallecidos que “no aparecen en la data oficial”.

De acuerdo con la información oficial, el país registra hasta el momento un total de 357.322 casos positivos y 4.329 fallecidos por el virus.

Sputnik V

El ministro de salud de Venezuela, Carlos Alvarado, anunció que el martes arribó al país un cargamento con segundas dosis de vacunas Sputnik V que serán destinadas a quienes recibieron la primera vacuna antes del 30 de junio.

“Pueden acudir sin cita a los centros de vacunación donde se colocaron la primera dosis, y a partir del viernes en el resto del territorio nacional (...) con esto estamos entonces completando las segundas dosis de una buena cantidad de adultos y adultas mayores, abuelos y abuelas que están ansiosamente esperando estas segundas dosis”, aseguró en una transmisión del canal del Estado.

Según Alvarado, se trató del décimo primer cargamento de vacunas

provenientes de Rusia.

“Hasta el día de ayer nosotros habíamos colocado en el país más de 8.880.000 primeras dosis de vacunas contra la COVID-19, lo que representa más del 40% de la población que ya recibió la primera dosis. Y en relación con la segunda dosis, 5.250.000 personas ya recibieron la segunda dosis y están completamente inmunizadas”, detalló.

Desde hace varias semanas ciudadanos de diversos países que firmaron contrato para adquirir vacunas Sputnik V estuvieron esperando la llegada de segundas dosis.

A inicios de agosto, el equipo de Sputnik V divulgó un comunicado en el que aseguró que esperaba resolver los retrasos que se han presentado con el segundo componente de la vacuna y que establecieron acuerdos de producción con 14 países para duplicar la capacidad en septiembre.

Expertos insisten en que Venezuela es uno de los países de la región con menor porcentaje de vacunación y cuestionan la opacidad con la que aseguran el gobierno del presidente Nicolás Maduro ha manejado la pandemia de COVID-19 en el país.

Con información de VOA